

El Colegio de Economistas atribuye el desplome de los fondos a la **desconfianza** en las entidades financieras y al **repunte de la inflación**

El ahorro de las familias y empresas de la provincia sigue cayendo mes a mes. Según datos del Banco de España, los núcleos familiares y las mercantiles alicantinas tenían 28.895 millones de euros en las entidades financieras al cierre del primer trimestre del año, frente a los 35.285 millones de euros de 2008. De esta forma, se han alcanzado las cifras más bajas desde 2006. El Colegio de Economistas atribuye este desplome a las tasas de desempleo, la desconfianza en las entidades financieras y el repunte de la inflación.

Paralelamente, son muchos los que han optado por invertir sus ahorros en bonos de deuda o en la Bolsa.

Los núcleos familiares y las empresas tienen más de 18.000 millones en depósitos a plazo.

El descenso comenzó en 2008, cuando el dinero en bancos y cajas superaba los 35.000 millones.

El ahorro de las familias y las empresas de la provincia se desploma hasta cifras de 2006

Los ciudadanos y las mercantiles alicantinas tienen en bancos y cajas 28.895 millones de euros, la cantidad más baja del último lustro

ALEJANDRO FERNÁNDEZ Las familias y las empresas asentadas en la provincia todavía siguen sufriendo con crudeza los efectos de la crisis. La delicada situación económica que atraviesa el país está golpeando Alicante con fuerza, hasta el punto de que el ahorro de ciudadanos y mercantiles se está desplomando mes a mes. Según los últimos datos publicados por el Banco de España, los núcleos familiares y las firmas de la provincia tenían 28.895 millones de euros en las entidades financieras al cierre del primer trimestre del año -4.774 en cuentas corrientes, 5.813 en cuentas específicas de ahorro y 18.308 en depósitos a plazo-. Esa cifra es netamente inferior a la de septiembre de 2008. Ese mes, con la crisis prácticamente asentada en el panorama nacional, los fondos de los alicantinos se encontraban en una situación boyante. Los 35.581 millones que descansaban en bancos y cajas así lo atestiguaban.

Pero la recesión empezó a hacerse cada vez más fuerte y el desempleo se disparó. Y a la par, el ahorro comenzó a menguar de manera imparable, tal y como constata el órgano supervisor en sus estadísticas. Desde entonces, todos los trimestres se han contabilizado caídas y el ahorro actual se sitúa ya en las cifras de 2006, cuando la burbuja inmobiliaria se encontraba en todo su esplendor. Concretamente, es similar a la de junio de 2006. Por aquel entonces, el dinero que tenían en bancos y cajas las familias y las empresas ascendía a 28.000 millones justos. En total, 895 menos que ahora. El Colegio de Economistas de Alicante ve varias causas concretas que explican este descenso progresivo en el ahorro. Y todas están unidas por un nexo común: la crisis. El primer motivo que justifica el retroceso es, según el vicedecano del Colegio, Vicente Llopis, "la corriente de desconfianza" hacia las entidades financieras. "Mucha gente ha sacado el dinero por temor", subraya. Especial incidencia han podido tener los extranjeros. Fuentes bancarias de toda solvencia corroboran que el número de ciudadanos foráneos que han extraído sus fondos de bancos y sobre todo de cajas ha ido en aumento. Han trasladado miles de euros a sus países de origen por temor a una posible quiebra.

Otros ciudadanos, por el contrario, están invirtiendo sus ahorros en bonos de deuda o en la propia Bolsa. Ahora que el parqué no atraviesa por su mejor momento, con el IBEX 35 rondando los 10.000 puntos, los ciudadanos "más atrevidos" ven una oportunidad "perfecta" para obtener beneficios. Eso sí, todo apunta a que de lograrlos, será a largo plazo.

Desempleo

Otra causa que explica el decremento en el ahorro es la disminución de ingresos tanto en el hogar familiar como en las empresas. "Hay mucha gente en situación de desempleo y muchos sueldos tampoco son como los de antes", explicita el vicedecano del Colegio de Economistas. Y ejemplifica: "Si antes ganabas 100 y ahorrabas el 6%, y ahora ganas 80 y ahorras ese mismo porcentaje, tus fondos disminuyen". Esa afirmación bien se podría aplicar a los funcionarios, a los que el Ejecutivo central les pegó un zarpazo en el sueldo del 5% de media en 2010 por la delicada situación de las arcas estatales. Aún hay más motivos. El tercero, según Vicente Llopis, es el "repunte de la inflación". El IPC ha crecido durante los últimos meses, aunque en junio registró un avance interanual del 3,2 por ciento, tres décimas menos que lo contabilizado en el mes anterior. Junto al encarecimiento de los productos, las familias también tienen que hacer frente al incremento del Euribor, el índice más utilizado para fijar el tipo de interés de las hipotecas en España. Desde que el boom del ladrillo pasó a mejor vida, éste fue cayendo hasta alcanzar mínimos históricos. Pero desde hace unos meses está comenzando a crecer de nuevo. Es decir, que las hipotecas se revisarán al alza. Este pasado viernes, el Euribor cerró el día en el 2,192%. Esa cifra es aún muy lejana a la de septiembre de 2008, cuando alcanzó su cénit con el 5,495 por ciento, pero ya es superior a la de hace justo un año, cuando marcaba un 1,417.

Lo peor de todo es que las perspectivas no son nada halagüeñas. "Si no cambian las circunstancias de manera sustancial, la tasa de ahorro familiar va a ir reduciéndose. Aunque no exageradamente, sí de forma considerable", concluye el vicedecano del Colegio de Economistas.